

EL UNIVERSAL

Viaje al Tippet Rise Center, santuario natural y del arte

El Universal

By Leonardo F Domínguez

August 21, 2023

Montana, Estados Unidos.— Hay un secreto en la montaña, el viento pronuncia su nombre, se llama Tippet Rise Center. Escondido entre las laderas de Fishtail, una solitaria comunidad de Montana, este singular complejo combina piezas de arte, naturaleza, arquitectura y música para ofrecer una experiencia incomparable a cualquier curioso que logra llegar a la cima.

Su paisaje no es una casualidad, está conformado por alrededor de 5 mil hectáreas, es decir, casi 15 veces la superficie de Central Park. Sin embargo, es un lugar tan elevado y despejado que da la sensación de que las nubes bailan sobre la hierba, un horizonte que se difumina sin preocupación alguna.

Tippet Rise Center abrió sus puertas en 2016, pero rápidamente se ha convertido en uno de los centros culturales al aire libre más interesantes del mundo. Además de su colección de arte a gran escala de importantes autores como Ai Weiwei, Alexander Calder o Mark di Suvero, entre otros, su popularidad también ha causado eco porque este santuario plantea más preguntas que respuestas.

Parte de su magia está en que los visitantes eligen libremente cómo descubrir o perderse en este lugar; dilema exquisito para una alma curiosa. Ante la enorme misión de recorrer este complejo, algunos optan por andar en bicicleta, mientras que, los más valientes, deciden caminar los senderos del Tippet Rise, que tienen como telón de fondo las imponentes montañas Beartooth con sus picos nevados que se aferran a no desaparecer ante el calentamiento global.

Para los visitantes, el recorrido es una pieza más de la experiencia que ofrece este complejo cultural. Minutos después de comenzar tu ruta, puedes notar cómo enormes obras de arte se asoman entre los valles, como Trilogy de Louise Nevelson, una pieza de color negro de 13 metros de altura que combina el acero y la madera para evocar las diversas etapas del desarrollo humano; son gigantes al acecho de tu percepción.

Los fundadores de este sueño son Peter y Cathy Halstead, quienes desde hace varias décadas atrás ya estaban convencidos de que el arte al aire libre genera una conexión única. Ella, pintora abstracta y él, pintor y poeta. Peter recuerda que en su época de universitario le dejaron de tarea escribir un ensayo sobre “El cubo”, una escultura de Tony Rosenthal: “Estuve durante tres horas frente a esa escultura y logré comunicarme con ella, a pesar del ruido de Nueva York. Fue increíble, todo el mundo desapareció. Quería ese sentimiento en mi vida todo el tiempo. Así que decidimos construir un lugar donde la gente pudiera conectarse con el arte, un lugar que fuese lo suficientemente grande para que cada escultura pudiera tener su propio valle”, cuenta a EL UNIVERSAL.

“La gente cae en el hechizo de la música, la naturaleza y el arte. Es una combinación que genera una experiencia fuera de lo imaginable; teníamos la idea de compartir esta sensación”, agrega Cathy Halstead.



Daydreams Cursive Takes a Holiday, del artista Patrick Dougherty, es una de las obras monumentales más singulares del Centro.
Foto: James Florio / Tippet Rise Center© Proporcionado por El Universal Online

Ensamble Studio, una reconocida firma española, fue de las primeras en trabajar *in situ* en Tippet Rise Center. En 2016, crearon Domo, una escultura de casi 30 metros de largo y 3 de alto, diseñada acústicamente para ofrecer conciertos en pleno valle; a la espera de un atardecer inolvidable. Otra de las joyas que habita en estas tierras es Xylem, la única obra de Francis Kéré, premio Pritzker 2022, en Estados Unidos.

“En la mayoría de los casos hablamos con los artistas. Francis estuvo aquí, le preguntamos qué le gustaría hacer. Su pabellón lleva el nombre de ‘Xilema’ en honor a esa pequeña ‘autopista’ del árbol donde viajan los nutrientes; es muy valioso porque él realmente está motivando cambios en su región y también nos permite reflexionar a los que estamos lejos”, detalla Peter Halstead.

Francis Kéré creó un pabellón completamente tallado con troncos de madera local, una especie de refugio en el corazón de los árboles, que seduce a los visitantes a disfrutar de los rayos de sol que penetran esta estructura natural. A varios minutos de ahí, entre la serenidad del valle, también habita Iron Tree, un árbol de hierro del artista contemporáneo Ai Weiwei, que busca simbolizar el individualismo dentro de las sociedades.

“Estos artistas realmente están contribuyendo a reflexionar sobre nuestro entorno. Lo que queremos para los visitantes es que puedan sentir una conexión entre la obra, la tierra y este imponente cielo, algo más íntimo de lo que ofrecen las salas de los museos que, a veces, son un espacio distante y frío”, afirma Cathy.



Olivier Music Barn es la hermosa sala de música en un granero. Foto: Erik Petersen / Tippet Rise Center© Proporcionado por El Universal Online

El eco del atardecer

El pasado viernes 18 de agosto comenzó la temporada musical en Tippet Rise Center, serán cinco fines de semana acompañados de conciertos de música clásica en la que participan solistas consagrados y estrellas emergentes.

Son presentaciones íntimas, una reunión entre confidentes de la música y artistas. La mayoría de los conciertos se realizan en un pequeño granero, “The Oliver Music Barn”, que por fuera luce algo oxidado pero resistente a la tempestad del clima invernal, por dentro es una sala preciosa con interiores de madera: un techo alto, puertas corredizas, ventilación natural y al centro un ventanal enorme, justo donde los músicos protagonizan su hazaña, que transparenta cómo en el exterior el viento azota la hierba y el sol cae entre las montañas mientras las notas melódicas acompañan al tiempo.

El concierto inaugural estuvo a cargo de Sir Stephen Hough, un virtuoso pianista británico que no limitó talento ni esfuerzo en interpretar Tres sonetos de Petrarca”: “No. 47, No. 104 y No.123, además de las Estampas de Claude Debussy y Cantos mágicos de Frederic Mompou. El acompañante del artista fue un legendario Steinway, con el que el propio Vladimir Horowitz tocó conciertos en la década de los 40s y años más tarde se convirtió en uno de los pianos del Carnegie Hall.

“Queremos compartir lo más cercano a nuestros corazones que es la música y el arte, cuando hay tantos políticos que intentan separarnos, es momento de unir a la gente sin importar las nacionalidades. Hemos tenido mucha suerte en crear este lugar, donde el arte es la mejor vía para traspasar fronteras”, recuerda Cathy Halstead.

Los conciertos en el Tippet Rise Center continuarán este verano hasta el 17 de septiembre. Este tesoro en las montañas del norte de Estados Unidos está a la espera de ser escuchado.



Beethoven's Quaret, la pieza de Mark di Suvero, es otra de las joyas que surge en medio de la naturaleza. Foto: Erik Petersen / Tippet Rise Center© Proporcionado por El Universal Online



Iron Tree, es la obra del reconocido artista y activista chino Ai Weiwei, que se localiza en este centro de arte al aire libre. Foto: James Florio. / Tippet Rise Center© Proporcionado por El Universal Online



Inverted Portal, esta pieza emblemática del espacio escultórico es creación del Ensamble Studio. Foto: André Costantini / Tippet Rise Center© Proporcionado por El Universal Online

Online translation of the full piece follows:

Trip to Tippet Rise Center, natural and art sanctuary

El Universal

By Leonardo F Domínguez

August 21, 2023

MONTANA — There's a secret in the mountain, the wind pronounces its name, it's called Tippet Rise Center. Tucked away among the slopes of Fishtail, a lonely Montana community, this unique resort combines pieces of art, nature, architecture and music to offer an unparalleled experience to any curious person who makes it to the top.

Its landscape is not a coincidence, it is made up of around 5 thousand hectares, that is, almost 15 times the surface of Central Park. However, it is such a high and clear place that it gives the feeling that the clouds dance on the grass, a horizon that blurs without any concern.

Tippet Rise Center opened in 2016, but has quickly become one of the most interesting outdoor cultural centers in the world. In addition to its large-scale art collection of important authors such as Ai Weiwei, Alexander Calder or Mark di Suvero, among others, its popularity has also caused an echo because this sanctuary raises more questions than answers. Part of its magic is that visitors freely choose how to discover or get lost in this place; Exquisite dilemma for a curious soul. Faced with the enormous mission of touring this complex, some choose to ride a bicycle, while the bravest decide to walk the trails of the Tippet Rise, which have as a backdrop the imposing Beartooth Mountains with their snowy peaks that cling not to disappear in the face of global warming.

For visitors, the tour is one more piece of the experience offered by this cultural complex. Minutes after starting your route, you can notice how huge works of art peek through the valleys, such as Trilogy by Louise Nevelson, a black piece 13 meters high that combines steel and wood to evoke the various stages of human development; They are giants on the lookout for your perception.

The founders of this dream are Peter and Cathy Halstead, who for several decades were already convinced that outdoor art generates a unique connection. She, abstract painter and he, painter and poet. Peter remembers that in his college days he was left with an essay on "The Cube", a sculpture by Tony Rosenthal: "I was in front of that sculpture for three hours and managed to communicate with it, despite the noise of New York. It was amazing, everyone disappeared. I wanted that feeling in my life all the time. So we decided to build a place where people could connect with art, a place that was big enough so that each sculpture could have its own valley," he tells EL UNIVERSAL.

"People fall under the spell of music, nature and art. It is a combination that generates an experience out of the imaginable; we had the idea of sharing this feeling," adds Cathy Halstead.



Daydreams Cursive Takes a Holiday, by artist Patrick Dougherty, is one of the Center's most unique monumental works. Photo: James Florio/Tippet Rise Center© Provided by El Universal Online

Ensamble Studio, a renowned Spanish firm, was among the first to work on-site at Tippet Rise Center. In 2016, they created Domo, a sculpture almost 30 meters long and 3 meters high, acoustically designed to offer concerts in the middle of the valley; waiting for an unforgettable sunset. Another of the jewels that inhabits these lands is Xylem, the only work by Francis Kéré, Pritzker Prize 2022, in the United States.

"In most cases we talk to the artists. Francis was here, we asked him what he would like to do. Its pavilion is named 'Xylem' in honor of that small 'highway' of the tree where nutrients travel; it is very valuable because he is really motivating changes in his region and also allows us who are far away to reflect," says Peter Halstead.

Francis Kéré created a pavilion completely carved with logs of local wood, a kind of refuge in the heart of the trees, which seduces visitors to enjoy the rays of sun that penetrate this natural structure. Several minutes away, among the serenity of the valley, also lives Iron Tree, an iron tree by contemporary artist Ai Weiwei, which seeks to symbolize individualism within societies.

"These artists are really contributing to reflect on our environment. What we want for visitors is that they can feel a connection between the work, the earth and this imposing sky, something more intimate than what museum rooms offer, which are sometimes a distant and cold space," says Cathy.



Olivier Music Barn is the beautiful music room in a barn. Photo: Erik Petersen/Tippet Rise Center© Provided by EI Universal Online

Last Friday, August 18, the musical season began at Tippet Rise Center, there will be five weekends accompanied by classical music concerts in which consecrated soloists and emerging stars participate.

They are intimate presentations, a meeting between music confidants and artists. Most of the concerts are held in a small barn, "The Oliver Music Barn", which on the outside looks somewhat rusty but resistant to the storm of winter weather, inside is a beautiful room with wooden interiors: a high ceiling, sliding doors, natural ventilation and in the center a huge window, right where the musicians star in their feat, that shows how outside the wind whips the grass and the sun falls between the mountains while the melodic notes accompany the time.

The inaugural concert was given by Sir Stephen Hough, a virtuoso British pianist who did not limit talent or effort in interpreting Three Sonnets of Petrarch": "No. 47, No. 104 and No.123, in addition to the Prints of Claude Debussy and Magic Songs of Frederic Mompou. The accompanist of the artist was a legendary Steinway, with whom Vladimir Horowitz himself played concerts in the 40s and years later became one of the pianos of Carnegie Hall.

"We want to share the closest thing to our hearts which is music and art, when there are so many politicians trying to separate us, it is time to unite people regardless of nationalities. We have been very lucky to create this place, where art is the best way to cross borders," recalls Cathy Halstead.

Concerts at the Tippet Rise Center will continue this summer through Sept. 17. This treasure in the mountains of the northern United States is waiting to be heard.



Beethoven's Quartet, the piece by Mark di Suvero, is another jewel that emerges in the middle of nature. Photo: Erik Petersen/Tippet Rise Center© Provided by El Universal Online



Iron Tree, is the work of renowned Chinese artist and activist Ai Weiwei, which is located in this outdoor art center. Photo: James Florio. / Tippet Rise Center© Provided by El Universal Online



Inverted Portal, this emblematic piece of the sculptural space is the creation of the Ensamble Studio. Photo: André Costantini / Tippet Rise Center© Provided by El Universal Online

<https://www.eluniversal.com.mx/cultura/viaje-al-tippet-rise-center-santuario-natural-y-del-arte/>